

Natura, Ars, Fortuna, Virtus, unanimiter deflent.

Muerte y fama temprana de Agostino Mitelli (1660-1667)

Natura, Ars, Fortuna, Virtus, unanimiter deflent. The death and early reputation of Agostino Mitelli (1660-1667)

García Cueto, David *

Fecha de terminación del trabajo: mayo de 2003.

Fecha de aceptación por la revista: noviembre de 2003.

C.D.U.: 75 Mitelli, Agostino

BIBLID [0210-962-X(2004); 35; 239-256]

RESUMEN

El nacimiento de la fama del artista durante la Edad Moderna se revela desde la actualidad como un fenómeno en buena medida dirigido y planificado. Este trabajo analiza el episodio concreto de la fama temprana del pintor boloñés Agostino Mitelli, causada entre otras circunstancias, por su temprana muerte en Madrid durante el mes de agosto de 1660. Para ello se han considerado diversos testimonios literarios y poéticos procedentes de fuentes de la época, todas ellas anteriores a 1667, año de la aparición de la oración *Il Prencipe*, consagrada a la memoria del pintor e hito en este proceso.

Palabras clave: Historiografía del arte; Biografía; Elogios poéticos; Pintores; Pintura barroca.

Identificadores: Mitelli, Agostino.

Topónimos: Madrid; Bolonia.

Período: Siglo 17.

ABSTRACT

Artistic reputation in the Modern Age has become a phenomenon which is largely controlled and consciously planned. In this study we discuss an example of this: the reputation achieved by the Bolognese painter Agostino Mitelli, largely posthumous, since it was mainly the result of his early death in Madrid in August 1660. Several contemporary literary and poetic documents are examined. These documents all date from before 1667, when *Il Prencipe*, devoted to the memory of the painter and key element in the establishing of his reputation, was published.

Key words: Historiography of Art; Biography; Poetic eulogies; Painters; Baroque painting.

Identifiers: Mitelli, Agostino.

Place Names: Madrid; Bologna.

Period: Siglo 17.

* Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.

La fama de los artistas y su fortuna crítica se han desvelado a lo largo de la Historia como procesos de intensidad cambiante. Excepto las grandes figuras del Renacimiento italiano —si bien a veces ni siquiera ellas— y algunos destacados artistas de otras escuelas, como Diego Velázquez en el caso de la española, los demás artífices han visto por una u otra causa cómo su consideración cambiaba, aumentaba, disminuía o incluso desaparecía. Pretendo en este trabajo, a modo de particular contribución al esclarecimiento de estos procesos, analizar los inicios de la fama del pintor boloñés Agostino Mitelli, quien tras haber alcanzado una muy considerable estima entre sus contemporáneos, la cual perduró no menos de cien años, cayó en un notable olvido en tiempos más recientes.

Agostino Mitelli (Batedizzo 1609-Madrid 1660) fue junto con su compañero, el también pintor Angelo Michele Colonna, responsable de la difusión de la *quadratura* o ficción pictórica verosímil de arquitecturas desde el núcleo boloñés a varias regiones italianas, como la Toscana o el Lazio, y también a otra nación europea, España.

La venida de Mitelli y Colonna al servicio de Felipe IV para decorar al fresco distintos espacios de los reales sitios españoles, constituyó un singular episodio para cuya culminación hubieron de activarse muchos de los dispositivos diplomáticos existentes en la época; participaron en aquellas gestiones Diego Velázquez, el marqués de Liche, Virgilio Malvezzi y el cardenal Giovan Carlo de Medicis, entre otros, y tras superar las complejas gestiones necesarias, los artistas llegaron por fin a Madrid a finales del verano de 1658, comenzando de inmediato a trabajar en el Alcázar Real. Ni ésta ni ninguna otra de las obras realizadas por el dúo de boloñeses en la Corte española han llegado hasta nuestros días, si bien el lugar que aquellas decoraciones ocuparon en el panorama artístico español de las cuatro últimas décadas del siglo XVII fue de verdadero privilegio, ya que se convirtieron en casi único referente en un panorama que carecía de fresquistas capaces y actualizados, e iniciaron con su ejemplo y magisterio una corriente de pintura de *quadratura* vigente, con ciertas mutaciones, hasta bien entrado el siglo XVIII.

Pero no es propósito de este trabajo analizar la obra española de Agostino Mitelli y Angelo Michele Colonna, cuestión que cuenta con una considerable aunque aún insuficiente bibliografía y de la que me he ocupado en otras ocasiones¹, sino analizar, como anticipaba, el episodio concreto del nacimiento de la fama de uno de estos artistas, Agostino, desde su prematura muerte en Madrid el 2 de agosto de 1660 hasta el año 1667, en el que se cerró una serie de importantes homenajes con la lectura en Génova y la posterior edición en Bolonia de una oración fúnebre consagrada a la memoria del pintor, titulada *Il Prencipe*.

La creación de la fama de Agostino se debió a más circunstancias que a la veneración y el recuerdo de sus coetáneos, ya que lejos de constituirse de forma espontánea, fue un proceso dirigido y causado por diferentes intelectuales de aquel momento, persuadidos, convencidos o aliados con el gran promotor de la elevación del nombre de Agostino Mitelli a las más altas cumbres del Parnaso, que no fue otro que el padre Giovanni, hijo y biógrafo del artista, quien entre los años 1665 y 1667 redactó una *Vita* de su progenitor, titulada *Vita et Opere di Agostino Mitelli*², en principio con la intención de llevarla a la imprenta, y tras frustrarse esta posibilidad, la continuó con la recopilación de todos aquellos materiales útiles para documentar la existencia de la familia Mitelli y su entorno más inmediato³.



1. El convento de la Merced. Detalle del Plano de Madrid de Pedro Texeira, 1656.

En las siguientes páginas intentaré analizar el surgir de la fama temprana de Agostino, si bien este acontecimiento poseyó tal densidad, que su consideración exhaustiva desbordaría los límites necesarios de este trabajo, por lo cual he de limitarme a apuntar las líneas maestras y los personajes fundamentales que en él participaron. Tras analizar las circunstancias de la muerte del artista en Madrid, me referiré a las diversas conmemoraciones que en los años siguientes tuvieron lugar en Italia, para concluir con la presencia de Agostino en la historiografía del seiscientos en aquellos territorios.

SOBRE LA MUERTE DE AGOSTINO MITELLI Y SUS HONRAS FÚNEBRES EN MADRID E ITALIA

La última empresa artística comenzada por los boloñeses en Madrid antes de la muerte de Agostino fue la decoración de la iglesia de la Merced, templo del amplio complejo conventual que los mercedarios calzados habían levantado en la Corte, el cual fue por completo destruido durante las profundas reformas urbanas de la villa en el siglo XIX; hoy tan sólo puede ser evocado a través de distintos testimonios gráficos, de los cuales el que reproduce una imagen más cercana a la que pudieron conocer los boloñeses es el plano de Pedro Texeira de 1656 (lámina 1), en la que es posible apreciar la magnitud del templo, la anchura de su nave y la disposición de su cabecera.

La decoración de las zonas más carismáticas del interior de esta iglesia no fue pactada antes de la llegada a Madrid de los artistas, y por ello no se mostraron en principio dispuestos a acometerla. Tras finalizar las obras que el rey y sus consejeros habían dispuesto que realizasen, Mitelli y Colonna deseaban volver a Bolonia, anhelo que en Colonna parecía

más intenso, tal vez por su marcada hipocondría y su mala adaptación al clima madrileño. Pero los frailes intercedieron ante el rey, argumentando, como recuerda el historiógrafo Malvasia, que la casa del monarca no podía ser más que la de Dios⁴, razón que a todos debió parecer suficiente y definitiva. Además, por lo que se desprende de un testimonio referido a Colonna algo posterior a este momento, los mercedarios fueron generosos pagadores, lo cual al menos debió hacer más llevadera la imposición regia⁵. En cualquier caso, los trabajos en la iglesia comenzaron en la primavera o en las primeras semanas del verano de 1660, si bien fueron compaginados con la terminación de las pinturas del salón de San Pablo del Buen Retiro, y seguramente con otras tareas artísticas menores en las posesiones de don Gaspar de Haro, marqués de Liche y del Carpio, valedor de los boloñeses en Madrid. Mitelli tuvo tiempo antes de morir de realizar los bocetos y cartones necesarios para la decoración de la cúpula de la iglesia de la Merced, en la que debían representar la *Asunción*, los cuales fueron aprovechados por Colonna para pintarla tras el fallecimiento del artista, hecho que el padre Giovanni Mitelli reprochó una y otra vez en la biografía de su padre⁶.

En efecto, Agostino nunca llegó a terminar esta obra; la muerte le llegó de forma fulminante e inesperada. Como cabe suponer, un hecho tan funesto como éste tuvo que ser recordado en varias ocasiones por su hijo en la *Vita*, en la que afirma que el fallecimiento de su progenitor se debió a lo que sigue: «mori il Mitelli, per il travaglio del riscaldersi del camino p[er] il mese di Agosto et bere da' Madrid al Casino del Marche.^{se} di Lichie»⁷. Parece que fue algo simple; mientras el pintor iba hacia la casa del Pardo o de la Moncloa, propiedad del marqués de Liche, para pintar, se acaloró en exceso o se insoló. A consecuencia de esto debió contraer unas fuertes fiebres que acabaron con él. Sin embargo, en el manuscrito se recoge otra posibilidad menos difundida, según la cual la muerte de Agostino se debió a su envenenamiento por los pintores españoles del rey, llevados por la envidia de su genialidad, si bien nada puede afirmarse sobre la veracidad de esta suposición⁸. La convalecencia debió empezarla en el palacio del Buen Retiro y Felipe IV se interesaba a diario por su salud: «Mentre Sette male il Re mandava ogni giorno una persona à posta per intendere di Sua Salute al Buen Ritiro, tanto ne era geloso (...)»⁹.

En varias ocasiones, el padre Mitelli narra cómo Felipe IV mandó que sus médicos atendiesen a Agostino durante su enfermedad. El énfasis puesto por el escritor en este particular, sin duda pretende ser confirmación de la cordial relación que al parecer existió entre pintor y monarca, así como dar una prueba más de la magnanimidad de Felipe IV y de la alta estima en la que éste tuvo a Agostino. Son las citas que siguen: «quando si amalò Ag.^o Mitelli in Spag.^a. il Re comandò che gli fosse proveduto, et n[on] si guardase à spesa alcuna imaginabile p[er] la Sua Salute»; «Fù nella sua infermità honorato da' medici del Re e piu volte il Re domandava alli istesi Se il Mitelli camparia di q^{ua} Infermità»; «Ag.^o Mitelli nella sua infermità piú volte il Re gli mandò i suoi propij Medici, et domandava come stava, et se comparia»¹⁰. Los médicos del rey no pudieron salvar al artista, quien fallecería a principios de agosto de 1660. Durante su convalecencia en el convento de la Merced, el 28 de julio Agostino hizo testamento¹¹; nombró su único heredero a su hijo Giuseppe Maria, quien por entonces, tras acompañarle algún tiempo en Madrid, había vuelto a Italia, y como albacea al padre mercedario Fonseca. Consideró en esta última voluntad a Colonna

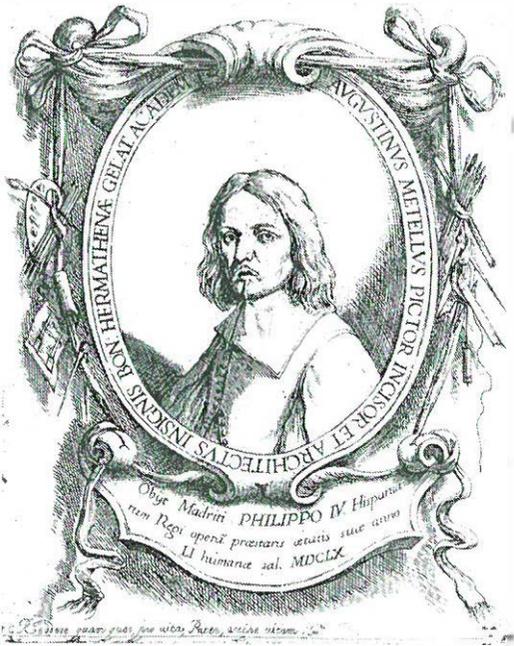
persona de su confianza, por lo que deja a su criterio el arreglo de las cuentas que tenían pendientes. Debió ser tal el grado de su enfermedad que ni siquiera pudo firmar el documento.

Finalmente, Agostino «Mori con tutti i S[acramen]ti in età di anni 51 e fù sepolito col seguito di Molti Virtuosi et Amici Nella Capela della Mercede in Madrid che doveva esser dalle sue mani d'ordine Regio dipinta»¹²; al margen, anotó el biógrafo: «Sua seppoltura con l'habito de P.P. della Mercede e more in d°. Convento con musica e messa cantata. Funcione fatte di notte al uso di Spag.^a si spesero dal Fonseca .f. sue essequie da 800 ducati f.» Palomino, además de referirse a la fecha de su muerte, el 2 de Agosto de 1660, nos recuerda que aquel fue el día de Nuestra Señora de los Ángeles¹³.

La muerte de Mitelli tuvo lugar cuatro días antes de la de Diego Velázquez; ambos fallecimientos debieron conmocionar no sólo a su círculo más íntimo, sino también a buena parte de la Corte. Así, el nuncio apostólico en Madrid, monseñor Bonelli, escribió a la Secretaría de Estado vaticana el día 11 de aquel mismo mes dando noticia de la muerte de ambos pintores¹⁴.

Ciertos signos evidencian la alta consideración del pintor en su funeral madrileño; Mitelli fue enterrado con el hábito mercedario en la capilla de los Remedios¹⁵, la más importante de la iglesia de la Merced, y donde se veneraba «la mayor devoción que se tiene en esta Corte», como afirmaban los frailes del convento en un certificado que en 1666 enviaron a Bolonia, en el que narraban los pormenores de la muerte de Agostino y su sepultura en aquella fundación [véase el apéndice A]. En este documento, los religiosos se refirieron a Agostino como «ilustre pintor boloñés» y «hombre así célebre y famoso particularmente en el arte de la Pintura». No cabe duda del reconocimiento que el artista tuvo de al menos algunos sectores de la sociedad madrileña.

Las exequias de Mitelli en Madrid no se limitaron a las solemnidades celebradas por los padres de la Merced, sino que también se lamentó su pérdida con la composición de diversas piezas poéticas y un epitafio. De las primeras no se tiene noticia, pero sí que se conoce el epitafio [véase el apéndice B, nº1], publicado por Palomino y después por Ceán Bermúdez. Palomino inserta en su libro la presentación de este epitafio, en la que se lo denomina *Túmulo honorario, y elogio funeral en las Exequias que se hicieron a Agustín Mitelli; a cuyas cenizas le hizo en nombre de la Escuela de los Estudios, un su aficionado*¹⁶. El aficionado referido en la presentación fue, según Ceán Bermúdez, el pintor y poeta cordobés Juan de Alfaro, quien entonces residía en la corte y contaba tan sólo con veinte años de edad¹⁷. La relación que Mitelli pudo mantener con Alfaro, si es que hubo alguna aparte de la admiración que el joven cordobés le profesaba, nos es desconocida. Alfaro fue discípulo y biógrafo de Velázquez¹⁸, y años más tarde, protegido del almirante de Castilla y conservador de su importantísima colección de pintura. Colonna trabajó tras la muerte de Mitelli para el mismo almirante, pero tampoco puede afirmarse que fuera a través de su relación con el aristócrata como Mitelli y Alfaro se conocieron. Los elogiosísimos términos en los que el cordobés se refiere a Agostino, alabando su capacidad para emular la naturaleza y su dominio de la perspectiva, evidencian la fama de la que ya en aquel momento gozaba.



2. Giuseppe Maria Mitelli. *Retrato de Agostino Mitelli*. Grabado calcográfico, h. 1660

aparecen los pinceles y la paleta de pintor, los buriles de grabador y los compases, plomadas y reglas de arquitecto, junto con un pergamino enrollado en parte que muestra las columnas de Hércules, haciendo patente el servicio del artista al rey de España. Este particular es recordado en la cartela adosada a la parte inferior del retrato, en la que se dice: «Obyit Madriti PHILIPPO IV Hispaniarum Regi operi praestans aetatis suae anno LI humanae sal. MDCLX». También es recordada su pertenencia a las academias boloñesas de los *Gelati* y *Hermathena*.

Años más tarde de la apertura de este cobre por Giuseppe Maria, el 18 de octubre de 1665, la romana Academia de San Lucas, en una solemne sesión, nombró a Agostino Mitelli académico a título póstumo, acto en el que además se expuso su retrato entre los de los ilustres pintores que habían sido miembros de la Academia o reverenciados por ella. En efecto, consta la existencia de un retrato de Agostino Mitelli en los registros de la Academia, si bien éste no se ha conservado²⁹; debió esta representación adaptarse a las convenciones de la colección ya entonces existente en cuanto a tamaño y tipología, mostrando el busto del artista en una superficie rectangular y carente de más ornamentos. Como Agostino no posó para este retrato, debió seguir bien alguno de los realizados en vida, bien el propuesto por Giuseppe Maria en el grabado antes aludido.

De este episodio de las celebraciones del mérito del artista dejó cumplida cuenta el padre Giovanni en su *Vita*, en la que anotó lo que sigue: «Li 18 di Ottobre giorno di S. Luca

Las honras por Mitelli se repitieron en Bolonia, y hasta al menos el año 1667 se sucedieron diversos actos en su memoria. El historiógrafo y pintor Luigi Crespi recuerda cómo por el fallecimiento de su padre, Giuseppe Mitelli grabó tras las exequias su retrato, en el pie del cual aparecía la leyenda latina «Reddere quam queo, pro vita, pater, accipe vitam»¹⁹. Este grabado es conocido en la actualidad (lámina 2), y fue empleado por el padre Giovanni a modo de frontispicio en su *Vita*, insertándolo entre los primeros folios. Giuseppe Maria siguió en su diseño las convenciones del retrato de artista que solía ilustrar las biografías, al presentar el busto de Agostino contenido en un marco oval en el que se inserta la leyenda «Augustinus Metellus Pictor Incisor et Architectus Insignis Bon. Hermathenae Gelat. Academ». La múltiple disposición creativa de Mitelli es aquí aludida, reforzada por la presencia, anudados a la cinta que bordea el propio marco, de los instrumentos de las disciplinas que practicó. Así,

l'anno 1665 Fù aggregato alla Accad.⁹ del disegno in S. Luca in Roma p. la diogratia Agostino Mitelli, et vi fù collocato assieme il suo Ritrato in cornice f. con diversi sonetti et dua Sonetti Belliss.¹ si dispensarono dal P. Domen.^{co} Regi e Sig.^r Gio: Fran.^{co} de Paesi Grimaldi, et dal Belori et altri amici f. fù posto il suo ritrato in luogo riguardevole incontro qtto. di Annibal Caraci, et altri bravi Pittori con il Motto sotto il suo Ritrato cosi. *Augustinus Mitellus, Phipi 4 Ispaniaum Regis Pictor.f* »²¹.

Así llegó el importante y codiciado reconocimiento de la academia romana a la persona y la obra de Agostino Mitelli; no sólo su retrato fue colgado junto a los de los grandes de la pintura, como Annibale Carracci, sino que destacados eruditos del momento, miembros de la Academia, le dedicaron composiciones poéticas. Nada menos que Giampietro Bellori fue autor de una de ellas, como también lo fue otro personaje de más discreta memoria, Francesco de Paesi Grimaldi. No he tenido conocimiento de los poemas dedicados por estos dos autores a Agostino, pero sí del soneto que escribió el padre Domenico Reggi, copiado por Giovanni Mitelli en su *Vita* [apéndice B, nº 6]. En el soneto, el religioso alaba la capacidad del artista para sugerir el volumen en lo plano, y lo compara con el gran Pellegrino Tibaldi, pintor que sirvió a Felipe II en las obras de El Escorial. El padre Reggi publicó a lo largo de su vida diversas obras, de las cuales una, dedicada a Tomás Moro, alcanzó numerosas ediciones²².

La difusión de la efigie de Agostino no sólo se produjo con la exposición de su retrato en la Academia romana y el grabado de su busto por Giuseppe Maria; como anota el padre Giovanni en su *Vita*, fueron más los retratos que de Agostino se realizaron en Bolonia tras su muerte²³, alguno de los cuales se expuso en la misma ciudad poco después del funesto acontecimiento con ocasión de las solemnidades del *Corpus Christi*²⁴, a la vez que la contemplación de otro de ellos, provocó la composición de una nueva poesía²⁵.

El temprano e inesperado fallecimiento de Agostino causó una considerable conmoción en el panorama cultural boloñés; numerosas composiciones poéticas en latín e italiano le fueron dedicadas por sus conocidos y admiradores, y algunas de éstas quedaron recogidas por el padre Giovanni Mitelli en su *Vita*. No resulta posible por el carácter sintético de este trabajo, reproducir y comentar todos estos poemas, por lo que me referiré a algunos que considero representativos.

El conde Girolamo Boselli fue uno de los ilustres boloñeses que compusieron una elegía para Agostino en latín [apéndice B, nº2], en la que manifestaba la genialidad de su arte y lo prematuro de su muerte. Boselli fue además autor de diversas poesías laudatorias, obras de erudición latina y de corte autobiográfico²⁶. Otro de los personajes que dedicó una elegía latina a Mitelli, la cual fue también recogida por el padre Mitelli en su manuscrito, y publicada en 1667 anexa a la oración fúnebre de Agostino, fue Giovan Battista Capponi, miembro de la Academia de los *Incogniti* de Venecia [apéndice B, nº3]. Capponi recuerda la nómina de las diversas ciudades en las que trabajó Agostino y los grandes señores a los que sirvió, así como alude a su muerte en Madrid al servicio de Felipe IV. Este autor tuvo una importante implicación en la vida cultural boloñesa, y publicó numerosas obras en italiano y latín²⁷.

Giovan Luigi Piccinardi, otro destacado autor del panorama literario italiano del seiscientos, dedicó a Agostino tras su muerte una composición —publicada según la nota del padre Mitelli²⁸— en la que aparece un elemento recurrente no sólo en las alabanzas póstumas de Mitelli, sino de toda la literatura artística de la Edad Moderna; este recurso es el del *paragone* con el gran pintor de la antigüedad, Apelles, si bien en el poema se le cita en plural (*Apelli*), ya que el autor pretendió con este sustantivo recordar no sólo a aquel artista, sino a todos los grandes hombres que precedieron al boloñés en el arte de la Pintura, cuyas obras Piccinardi afirma que fueron ensombrecidas por las de Mitelli [apéndice B, nº4]. También dedicó alguna composición a Agostino, en lengua italiana y con un marcado tono heroico, Francesco Scarsella [apéndice B, nº 5], autor del cual no he podido recavar noticia alguna. Hay finalmente en la *Vita* del padre Giovanni un cierto número de poemas anónimos; uno de ellos, firmado por el *Affrettato*, puede servir para resumir las constantes de estos elogios, a saber, la valía de Mitelli como pintor, similar o superior a la de Apeles, y lo prematuro y trágico de su muerte en Madrid al servicio de un monarca, nuestro Felipe IV²⁹.

TEMPRANAS REFERENCIAS A AGOSTINO MITELLI EN LA HISTORIOGRAFÍA ITALIANA

Si bien el manuscrito del padre Giovanni Mitelli es la más amplia y principal fuente para el conocimiento de la biografía de Agostino Mitelli, no es en absoluto la única, ni tampoco la más antigua; de hecho, ya existían algunas obras impresas que narraban la vida o elogiaban las realizaciones artísticas de Agostino con anterioridad a que el padre Giovanni escribiese la *Vita del Mitelli*.

En un párrafo de ésta, escrita de 1665 a 1667, el religioso menciona los impresos en los que se nombraba a Agostino, publicados bien con fecha anterior a la redacción del manuscrito, bien en aquellos mismos años; dice así: «Vengono commemorate le opere sue dal Scanelli nel suo Migrocossimo di Pittura, dal Vederiani ne Pittori Modonesi, da' Bartolomeo Bochini nella sua Piva disonante che fù suo amicissimo et discepolo .f. dal Masini et altri sopravengono alla giornata et che compongano di Pittura, e Pittori .f.» Al márgen: «Dal Boselli nelle sue Poesie f. Dal Tesini. dal Negri de Ritratti. et si spera da Luca Assarini dal Con.^{te} Carlo Malvasia. et altri .f.»³⁰.

De las obras mencionadas por Giovanni Mitelli, dos fueron publicadas antes de la muerte de Agostino; la primera fue la de Bartolomeo Bochini, de quien recuerda el biógrafo el título de la obra en la que menciona a su progenitor, *La Piva Dissonante*, publicada en 1648. Esta obra, bajo el curioso título de «La Gaita Disonante», reunía diversas composiciones poéticas del autor, algunas de las cuales se dedican a Mitelli, y también a Colonna³¹. En los poemas que dedica a Mitelli, las alabanzas de su arte se mezclan con consejos y apreciaciones de un cariz más íntimo, los cuales permiten suponer que entre poeta y artista hubo una cordial y cercana relación.

La segunda obra fue el libro de Francesco Scanelli, *Il Microcosmo della Pittura*, impreso en Cesena en 1657³². Scanelli fue un médico natural de Forlì, y en este tratado, el cual se fundamenta en los postulados del clasicismo boloñés, se aparta del esquema convencional

de las *Vidas* para hacer una valoración de los maestros y establecer sus recíprocas diferencias, como afirma Luigi Grassi³³. Pero más que intentar dictar unas normas teóricas, la obra de Scannelli, en palabras de Venturi, expone «sus experiencias históricas en relación con la pintura»³⁴, en las cuales Mitelli y Colonna tuvieron un lugar. Scannelli, aunque no escribe una biografía al uso del pintor boloñés, se refiere a él y a sus obras en varias ocasiones. Presenta este autor a Mitelli, junto a Colonna, como discípulos de Girolamo Curti, y alaba su particular modo de pintar: «...per proprio talento, e sopra d'ogni altro eccellenti, e pratici nel fresco de'muri, onde non mancano cotidianamente in abbondanza gli effetti rari della di loro particolare operatione»³⁵, afirmando incluso que «fin'ad hora hano facilmente superato lo stesso Maestro»³⁶.

Otra de las obras recordadas por el padre Mitelli apareció unos dos años después de la desaparición de Agostino. Es la de Lodovico Vedriani [«Vederiani»] *Raccolta de' Pittori, Scultori, et Architetti Modonesi più celebri*, que fue publicada en Módena en 1662, pocos años antes que el padre Mitelli comenzase a escribir la *Vita* de Agostino. Como el título indica, y como el propio autor aclara en el prólogo, era la intención de esta *Raccolta* el dejar constancia de aquellos artistas modeneses «che sono da' Scrittori commendati, o veramente si sono con opere singolari portati all'Immortalità»³⁷. Con esta declaración de intenciones, no resulta extraño que Vedriani no dedicase *vidas* ni a Mitelli ni a Colonna, puesto que no cumplían el requisito fundamental de ser de aquella ciudad, pero el autor sí hace en efecto mención del dúo artístico en una ocasión. Esta referencia la incluyó en la *Vita* del escultor Guido Mazzoni, en la que Vedriani expone la protección que algunos pintores han recibido de reyes, recordando entre otras la relación de Carlos V y Tiziano, Leonardo [Lorenzo Vinci] y Francisco I, y la de Felipe IV y Mitelli y Colonna, mucho más reciente al momento en que esta obra fue redactada: «Et il gran Monarca di tanti Regni Filippo IV hoggi vivente non hà voluto il Mitello, & il Colonna, che vadino in Ispagna, dov'hanno ricevuto ogn'honore, e familiarità, oltre i premij?»³⁸. Con la inserción de los boloñeses en la nómina de artistas protegidos por monarcas, Vedriani se sirve de la experiencia vital de Mitelli y Colonna para hacer una defensa del arte de la pintura: «In somma, non vi è professione, che possa rendere noi più honorati, e più cari a gran Signori, quanto la pittura»³⁹.

Se puede afirmar también quién fue el Masini nombrado por el padre Mitelli; se trataba de Antonio Masini, autor de la *Bologna perlustrata*, editada por primera vez en 1650 y por segunda, aumentada, en 1666. Esta obra es un compendio variopinto en el que se recogen las funciones religiosas que se celebraban en Bolonia, descripciones de las iglesias, y de personajes ilustres de la ciudad, como santos, artistas y mujeres literatas⁴⁰. El padre Mitelli menciona a Masini en más ocasiones, e incluso copió lo escrito en su *Bologna perlustrata* sobre Agostino, Giuseppe Maria y también sobre Colonna⁴¹.

El Boselli que recuerda el autor del manuscrito como escritor de poemas, fue el ya mencionado noble boloñés Girolamo Boselli, conde, autor de una obra titulada *Accademia*⁴². Este mismo personaje compuso una elegía en latín por la muerte de Agostino Mitelli, la cual fue copiada por el padre Giovanni en el manuscrito⁴³, a la que ya me he referido —es la incluida en el apéndice B, nº 2. Por otra parte, he logrado tener conocimiento de varias composiciones poéticas, de tono laudatorio, que dedicó a distintos personajes boloñeses el

doctor Luca Tesini, autor nombrado también por el padre Mitelli en la nómina de los que hablaban de su progenitor; en concreto, debió hacerlo en un compendio de versos latinos al que no he podido tener acceso⁴⁴.

También es probable que el Negri mencionado por el padre Mitelli fuese el traductor y escritor Giovanni Francesco Negri⁴⁵, aunque no he tenido conocimiento de ninguna obra de este autor que se titule *Ritratti* o se refiera a retratos literarios de personajes. Hubo otro personaje con idéntico apellido, Bianco Negri da'Ritratti, que es recordado por el padre Mitelli en el manuscrito⁴⁶. Christoph Lademann piensa que es éste al que se refiere el biógrafo en el elenco de los que publicaron sobre Agostino, si bien la única obra de Negri de la que el historiador alemán tiene noticia es una vida de San Petronio⁴⁷.

Giovanni Mitelli estaba a la espera de que el caballero Luca Assarini, autor de diversas obras dedicadas a narrar algunos hechos militares, tanto italianos como foráneos⁴⁸, y también de otras mucho más personales, formadas por composiciones literarias y cartas de su mano⁴⁹, se refiriese a Agostino Mitelli en alguna de sus publicaciones; no he tenido por el momento evidencia de que Assarino cumpliera esta expectativa.

LA ESTRATEGIA DEL PADRE GIOVANNI MITELLI

Como se ha visto en las páginas precedentes, Giovanni Mitelli, hijo de Agostino, fue la figura clave en la forja de la fama temprana del artista. El padre Mitelli adoptó la determinación de encargarse en persona de difundir los méritos de su progenitor entre los contemporáneos, como evidencian varias notas de la *Vita*, en las que se aprecia el impulso decidido, ambicioso, casi sistemático, que movió al religioso en esta empresa. Así, escribió que debía «Cercare p[er] mezzo de Predicatori, el altri Oratori, et ben parlanti che si divulge il nome, fama, et opere del Mitelli con infiniti Mezzi Termini»⁵⁰, para lo que se propuso conseguir noticias de todos los eruditos europeos que podían difundir el nombre de Agostino Mitelli: «Procurare di haver Nota et raguali di Tutti i Virtuosi delle Accademie, Predicatori, Oratori, Historici, Poeti, et altri di Tutta Italia, Francia e Spagna, e Germania, Olanda, Inghilterra, e Fiandra p[er] Agostino Mitelli à fine Scrivano di Lui, et sua Vita, et opere»⁵¹. Puede por tanto hablarse de una verdadera estrategia activada por el religioso para la consecución del reconocimiento que estimaba que su padre merecía.

Giovanni Mitelli dedicó buena parte de su tiempo a este fin, y no sólo en los años inmediatamente siguientes al fallecimiento de su progenitor, sino durante todo el resto de su vida. Y gracias a sus múltiples contactos, sin duda establecidos en ocasiones gracias a su condición de religioso, le fue más fácil difundir el nombre de Agostino Mitelli en obras de diversa índole debidas a muy distintos autores⁵², llegando a reunir, al menos en parte, la deseada nómina de eruditos a los que podría dirigirse para que prosiguiera aquel proceso; resultó así el elenco de «Autori che scrivano Historie de Nostri tempi à qtti. si gli può scrivere et informarli di Mio Pad[r]e»⁵³.

Ya que Giovanni Mitelli tuvo que renunciar al deseo de ver publicada una *Vita* de su padre, planteó como se ha visto hasta ahora diversas alternativas para conseguir el deseado reconocimiento de aquél, anhelo que no comenzó a saciarse, al menos en parte, hasta la

publicación en 1667 de una oración fúnebre dedicada a Agostino, la cual fue titulada *Il Prencipe*. La idea de estampar una oración consagrada al artista parte de al menos uno o dos años atrás, cuando Giovanni planteaba en sus anotaciones la posibilidad de que esta empresa se llevase a cabo⁵⁴. La finalidad de la misma no era otra que dar a conocer las cualidades humanas y artísticas del homenajeado, y así contribuir a la extensión de su fama; como el propio biógrafo aclara, la oración debía tratar de «suoi detti, fatti, inclinacioni, Moti, educacione, ingenio, invencioni, opere, intagli, e Tutti i Servizi prestati à Pre[enci]pi, et al Re (...) et q[ues]ta oracione procurare sij composta da Una penna erudita di qualche virtuoso Accademico, ó Relligioso amico vero ò buon Padrone, et deletante de pitture»⁵⁵.

La oración fue *publicamente recitata* en la ciudad de Génova aquel mismo año por el orador Nazaro Forte Collonna⁵⁶ (lámina 3), si bien su redacción, según Adriana Arfelli, tuvo que deberse no a éste, sino al autor de la dedicatoria, Girolamo Miniati, y también al propio hijo y biógrafo del artista⁵⁷; fue estampada no en Génova, sino en Bolonia, y apareció con una dedicatoria al historiógrafo boloñés Carlo Cesare Malvasia, quien por aquel entonces ya estaba redactando su monumental obra sobre las vidas de los pintores boloñeses⁵⁸. En este proemio, debido a la pluma de Giovanni Girolamo Miniati, se presenta la obra como el compendio de los méritos del *virtuoso* Agostino, a la par que el antes mencionado escritor declaraba que su motivo principal para haber llevado la oración a la imprenta fue «non lasciar perire con la Persona il nome, e la memoria di quel Difonto, parlo di quel Agostino, di quel novo Apelle, d'un mio Concitadino»⁵⁹.

Los elogios de la oración sitúan a Agostino en la cima del Parnaso, como demuestran los siguientes extractos: «Perche dunque de Pittori al nostro Heroe degnamente non se li attribuirà la prima Sede? Havendola egli non solo à miglior ordine stabilita, mà anche di varij disegni, e nuove maniere arricchita?»; «Che la tua, e mia gran Patria, o insigne Heroe,

I L
PRENCIPE
ORAZIONE FVNEBRE
Hauuta in Genoua per la
morte del Signor
AGOSTINO MITELLI,
E Consegtrata
*All' Illustriss. e Reuerendiss. Sig.
CO: CAROLO CESARE
MALVASIA*
*Canonito della Metropolitana di San
Pietro, nell' vna, e nell'altra leg-
ge, & in Sacra Teol. Doctor Col-
leg. e publico Lettore, nell'
Vniuersità di Bologna.*



In Bologna, per Giacomo Monti.
1667. Con licenza de' Superiori.

3. Frontispicio de *Il Prencipe*. Bolonia, 1667.

si renda memorabile dalle tue opere non mi cade di pensiero.»⁶⁰. El altisonante título de la oración es justificado y argumentado en uno de los párrafos⁶¹, al tiempo que se elogian apasionadamente sus obras y sus méritos artísticos, se recuerda a sus discípulos y se presenta a su hijo Giuseppe Maria como digno continuador de sus creaciones y heredero de sus virtudes⁶².

Pero no con llevar a la imprenta la oración concluyó esta fase de la difusión de los méritos de Agostino Mitelli, sino que su hijo y más fiel promotor, Giovanni, se encargó de la distribución entre historiadores y eruditos de diversa índole de la obra estampada; entre la amplísima nómina de personajes a los que se envió un ejemplar de *Il Prencipe*, se cuentan nombres de tanto relieve en el panorama cultural del seiscientos italiano como los ya recordados Luca Assarino, Giampietro Bellori o el padre Daniele Bartoli⁶³. El proceder del padre Mitelli pareció guiarse en este proceso por el intento de emular, desde el preciso conocimiento, las espléndidas exequias florentinas del ya entonces considerado genio de los genios, Miguel Ángel Buonarroti⁶⁴.

Sea cual fuere su idea rectora, lo cierto es que el padre Mitelli consiguió su propósito. El nombre de Agostino Mitelli se repitió una y otra vez entre los círculos intelectuales italianos, y en alguna ocasión, incluso fuera de aquellos territorios. Bolonia y Roma se rindieron ante la memoria del ilustre artista, y decenas de publicaciones exaltaron su recuerdo. Durante décadas, Agostino fue reverenciado entre los grandes del Arte, y aunque en Bolonia su memoria nunca desapareció, su fama declinó al tiempo que la estima de sus obras, sin duda perjudicadas por el posterior menosprecio de lo decorativo. Pero el esfuerzo del religioso aún debe dar su último y tal vez esperado fruto, la recuperación definitiva de la figura Agostino Mitelli, y su inclusión, tal vez no en un puesto tan elevado como habría deseado aquél, en la nómina de los artífices destacados del Barroco italiano.

APÉNDICE A

Carta enviada desde Madrid por los padres de la Merced a Bolonia, informando sobre los particulares de la muerte de Agostino Mitelli, el 21 de agosto de 1666. Bolonia, Biblioteca Comunale dell'Archiginnasio, Ms. B.3375, fols. 81v-82r. Publicado por LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, pp. 109-110, nota 385.

«Copia/Certifichiamo, il R.^{do} P. Maestro Frà Gio: de Rocca Comendatore del Convento di N.^a Sig.ra della Mercede della Redentione delli Capotivi. Fr. Ant^o Maiers Caramuel, e fra Michele dell'Olmo depositarij del d.^o Convento, come il Sig.^r Agostino Metelli illustre Pittore Bolognese s'infermò in questo Convento e fù assistito dalli Religiosi del d.^o Convento con quell'assistenza, e Charità che meritava una tal Persona: Agravossi l'infermità del d.^o Sig.^r Agostino di febbre Maligna, e riceve con molta devos.^{ne} li Santi Sacram.^{ti} del'Eucharistia e oglio santo: et alli due de Agosto giorno di Lunedì a l'ore 10 dell'ano de 1660 se ne passo all'altra vita; Fù sepolto nel soprad.^o Convento con qtta. Pompa funebre che si doveva à un huomo cosi celebre e famoso particolarmente nell'arte della Pittura, nella Capella della Madonna delli Remedij la mag. devotione, che si a in questa Corte, et acciò che questo sia noto a'suoi habbiamo dato la presente firmata ad mio nome, et sigilata con il sigilo de la Relligione

21 d'Agosto dell'anno 1666

F. Juan de Rojas/ Com.º [rubricado]/ F. Antonio Mayers/ Caramuel Depp.º [rubricado] /F. Miguel del Olmo/Depp.º [rubricado] Folio + del Sigillo»

APÉNDICE B
COMPOSICIONES POÉTICAS DEDICADAS A LA MEMORIA DE A. MITELLI

1) *Epitafio compuesto por Juan de Alfaro en 1660 por la muerte del artista en Madrid. Publicado por PALOMINO, Antonio. Vidas..., p. 256.*

«D.M.S.
Augustinus Mitelli, Bononiensis pictor
Praeclarus naturae aemulus admirandus
Ac perspectiva incomparabilis, cuius manu
Prope vivebant imagines, ipsa invida
Occubuit Mantuae Carpetanae, postridie
Kalendas augusti, anno M.DC.LX
H. S. E. S. T. T. L.»

2) *Elegía compuesta por el conde Girolamo Boselli. Bolonia, Biblioteca Comunale dell'Archiginnasio, Ms. B.3375, fol. 44r.*

Ellegia Co: de Bosellis
Augustinum Metellum
Bononiensem
In dubio esiam num Lector hereto
An Magis Natura Pictorem, vel Ars dederit
An Magis fortuna celebrem, vel Virtus fecerit
Natura quidem, et Ars ad huc certant
Que melius earum, que Nobilius
in expresione colorum valverint
fortuna quidem et virtus adinvicem emulantur
Quenam Magisearum
Totam fere per Italiam
Apud Precipus eiusdem Principes
Augustinum Metellum honestanerit
Sed fatis cestise gloriam utrinque Visum em
Apud Suspensum Catholici Regis Iudicium
Dam immatura eum Nimis Morte pre-
ventum
Natura, Ars, Fortuna, Virtus
unanimiter deflent.

3) Elegía de Giovan Battista Caponi, de la Academia *delli Incogniti* de Venecia. Bolonia, Biblioteca Comunale dell'Archiginnasio, Ms. B.3375, fols. 62v- 63r. Publicado en *Il Prencipe...*, p. 21.

La Vineza del Intellecto del Sig.^r Dottore Gio: B^a Caponi Accademico delli Incogniti di Venetia volse honorare la Memoria di Ag.^o Mitelli con q.^{lo} Ellegio

D. O. M.
Augustinus Metellus Bononiensis
Pictor, Celator, et Architectus
Romam, Genovam, Florentiam, Mutinam Patriam
aliasq Italiae Urbes amenissimi penicili
decantatis laboribus exornavit
Ser.^{mis} d Ferdinando 2^o Magno Etrurie Duci, et
Francico P^o Mutine et c. Duci
apprimè clarus
Quibus cum inusitato pingendorum murorum ac
Testudinum artificio vividis evimis coloribus
Placuisset
Ad Hispaniarum Monarcha Philippus IV
ut eius edes augustissimas Mantue
Carpentanorum picturis illustraret
Magno Duce sequestro Vocatus
Dum ibi strenuam Magno Regi operam
Navat/ à lethali febris pernicie, octo dierum/spacium
è Vinorum numeros aufertur
Die 2^o Mensis Augusti anni 1660
Sed vivit eternumq vigebit
donec immortalia evis opera nomen
et famam illi perennabunt
Joane B^a Caponius

4) Soneto de Luigi Piccinardi por la muerte de Agostino Mitelli. Bolonia, Biblioteca Comunale dell'Archiginnasio, Ms. B.3375, fol. 72v. Fue publicado.

Per la Morte seguita in Spagna d'Agostino Mitelli Pittore famossissimo di Filippo IV Monarcha delle Spagna

Pinse i muri à oscurar l'opre agli Apelli
con tali tratti d'oro il mio pensiero
Che con la face sua fregi si belli
non balena p[er] l'aure il Delio Arciero.
Poi che fero inarcare i miei pennelli
l'augusto ciglio al gran Monarca Ibero
la tomba m'apprestar'gli Ispani Avelli
se la cula mi diè l'Italo Impero.
E ben quando al mio cor l'ora fatale

della Morte intonò l'horrida tromba
Chiusi nel occidente il di Vitale.
Che se dovunque il nome mio rimbomba
fù fù il mio penello à i rai del Sol
Egual al Sol mi si dovea la tomba.
Gio: Luigi Pizinardi

5) Poema por la muerte de Agostino Mitelli, de Francesco Scarsella. Bologna, Biblioteca Comunale dell'Archiginnasio, Ms. B.3375, fol. 88v.

Alludesi al Immortale Morte del Sg.^r Agostino *Mitelli in Spagna* al Serv.^o di quel Monarca f.
Carco di Glorie, e trionfali allori
Il Metelli scorre a l'Italia Terra
E piu che Achille in marcial frangori
Intimava al oblio cruda la Guerra.
Quindi vago d'oprar novi Stupori
la vè l'Alba le porte al Sol diserra
fè, che del suo penello à bei splendori
Abbagliata la fama hoggi ancor erra
Mentre in Morti color, vive all'Ibero
Rendea d'Illustri Heroi memorie eccelse
D'una Parca crudel cessè all'Impero
Ne fia stupor se l'alma all'hor gli svelse,
Poiche esso temea ch'esso piu altero
ridonasse alla Luce alme dispense.
Fran.^{co} Scarsella.

6) Soneto de Domenico Reggi compuesto por la exposición del retrato de Agostino Mitelli en la Academia de San Luca el 18 de octubre 1665. Bologna, Biblioteca Comunale dell'Archiginnasio, Ms. B.3375, fol. 43r.

Nuovo Apelle Agostin, con dotta Mano,
lineò ciascundi figure industri
ed à l'ombre anteposte à i raggi illustri
finse vago rilievo, anche sul piano
spesso il poggio vicin parve lontano,
seminato di Rose, ed ligustri
e mostrando colà sagni palustri
le stendeva gli scorci rienpiva i vani
Cosi à i monarchi il suo pannel' n[on] solo
fè preciosi i Mussei, e l'ampie Sale
Mà i Templi i stessi al Pio Rettor del Polo
Visse in Madrid al gran Tebaldi eguale
con lui Natal, e tomba et indi à volo
Pellegrina alzò al Ciel l'Alma Immortale
Domenico Regi f.

NOTAS

1. Véase GARCÍA CUETO, David. *El manuscrito Vita del Mitelli y la estancia española de Mitelli y Colonna, 1658-1662*. Trabajo de investigación inédito dirigido por el Dr. Ignacio Henares Cuéllar y defendido en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada el 4 de octubre de 2002, donde doy cumplida cuenta de la bibliografía sobre la cuestión, excepto de los posteriores e importantes trabajos de RAGGI, Giuseppina. «Note sul viaggio in Spagna di Angelo Michele Colonna e Agostino Mitelli». *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte de la U.A.M.*, 14 (2002), pp. 151-166 y SALORT PONS, Salvador. *Velázquez en Italia*. Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2002.
2. MITELLI, Giovanni. *Vita et Opere di Agostino Mitelli*. Bologna, Biblioteca Comunale dell'Archiginnasio, Ms. B.3375.
3. ARFELLI, Adriana. «Per la bibliografía di Agostino e Giuseppe Maria Mitelli». *Arte Antica e Moderna*, 3 (1958), pp. 296-297.
4. MALVASIA, Carlo Cesare. *Felsina Pittrice*. Bologna: Tipografía Guidi all'Ancora, 1841, vol. II, p. 358. El historiógrafo recuerda que los padres mercedarios pidieron al rey «che non permetesse mai, che di minor condizione a restar venisse la Casa di Dio del Palagio di S. Maestà».
5. SALORT, Salvador. *Velázquez...*, p. 179 y documento b66.
6. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fols. 37r, 38r y 38v.
7. *Ibidem*, fol. 16v. HARRIS, Enriqueta. «Angelo Michele Colonna y la decoración de San Antonio de los Portugueses de Madrid». *Archivo Español de Arte*, 34 (1961), p. 103, publicó una nota en la que recuerda que Velázquez «...mori 9 giorni (sic) doppo la morte di mio padre il Madrid del istesso male quasi di febre maligna di Estate».
8. *Ibid.*, fol. 17r: «Fù chi la sua morte l'attribui a veleno accagionandone i Pittori Spagnoli quatro che erano in Corte e q.to doppo la scoperta del Salotto (...) Meti da'invidia e per scompagnarli facessero q.to».
9. *Ibid.*, fol. 15v.
10. *Ibid.*, fols. 88r, 16v y 59r. MALVASIA, Carlo Cesare. *Felsina Pittrice...*, pp. 358-359, trata de la enfermedad y muerte de Mitelli.
11. Lo descubrió y publicó extractado AGULLÓ, Mercedes. *Noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI y XVII*. Granada: Universidad, 1978, p. 100. Tuve ocasión de transcribirlo íntegramente en mi trabajo de doctorado *El manuscrito...*, pp. 174-177.
12. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fols. 16v-17r.
13. PALOMINO, Antonio. *Vidas*. Madrid: Alianza, 1986, p. 257.
14. SALORT, Salvador. *Velázquez...*, pp. 177 y 472, donde transcribe el fragmento de la carta, que dice así: «Morirono la settimana passata due famosi pittori, Agostino Mitelli Bolognese eccelente nel dipingere a fresco, et Diego Velasquez nel fare ritratti». Archivio Segreto Vaticano, Segretaria di Stato, Spagna, vol. 124, fol. 474r.
15. La capilla de los Remedios, inaugurada en tiempos de Felipe III, era la más grande del templo, tanto que poseía dimensiones cercanas a la de una iglesia. Véase GÓMEZ, Elías. «El primer convento mercedario de Madrid». *Estudio*, 152 (1986), pp. 105-107.
16. PALOMINO, Antonio. *Vidas...*, p. 256.
17. CEÁN BERMÚDEZ, Juan Agustín. *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid: Viuda de Ibarra, 1800, vol. III, p. 143.
18. HELLWIG, Karin. *La literatura artística española del siglo XVII*. Madrid: Visor, 1999, pp. 123-124.
19. CRESPI, Luigi. *Vite de'pittori bolognesi*. Bologna, 1769, p. 55.
20. INCISA DELLA ROCHETTA, Giovanni. *La collezione dei ritratti dell'Accademia Nazionale di San Lucca*. Roma: Accademia Nazionale di San Luca, 1979, p. 18. Mi búsqueda en el libro de actas de la Academia correspondiente al año 1665 de alguna noticia relativa a la exposición del retrato de Agostino no ha producido ningún resultado.
21. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fols. 42v-43r.
22. He podido localizar en los catálogos de la British Library dos obras del padre Domenico Regi; la primera de ellas se titula *Della Vita di Tomaso Moro Gran Cancelliere d'Inghilterra*, y fue publicada en Milán

por A. Malatesta en 1675. Le siguen las ediciones de Bolonia por Giacomo Monti en 1681, Bolonia en 1703, Venecia en 1728 y Bolonia en 1733. La segunda obra, de la que sólo conozco una edición, son las *Memorie storiche del Venerabile P. C. De Lellis e de'suoi Chierici Regolari Ministri degl'Infermi*. Nápoles, 1676. Es posible que al ser el padre Regi historiador de esta congregación, a la que también pertenecía el hijo y biógrafo de Agostino, Giovanni Mitelli, ambos religiosos hubiesen entrado en contacto a través de ella, y dada su vinculación a la Academia romana, pudo potenciar el nombramiento de Agostino como académico de San Luca, honor que debió ser tan deseado por sus hijos.

23. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fol. 22v: «Molti suoi ritrati sono stati fati in Bolg.^a dopo la sua Morte».

24. *Ibidem*, fol. 23v: «qd^o si scoperse la Capela del Rosario gli furono fatte Molte composizioni stampate in sua Lode il simile nel espositoni di Molti suoi quadri in Una Galaria tutta piena di suoi pitture fatta in Bolog.^a su la Solegata di strada Mag. col suo Ritrato p[er] occa.e del Corpus Dom.i dopo la Sua Morte in Spag.^a».

25. *Ibid.*, fol. 77r. Se trata de una composición anónima cuyo primer verso es «Per l'anni, bella, sen vano, il tempo fura».

26. Por ejemplo, BOSSELLI, Girolamo: De Aureliano Lapida. Bolonia, 1692.

27. CAPPONI, Giovan Battista. *All'Eminentissimo e Reverendissimo Signor Cardinal Sachetti Legato di Bologna*. Bolonia: Giacomo Monti, 1637; *La lucerna. Panegirico a S. Gio. Battista decollato (...)*. Bolonia: Herede di Vittorio Benacci, 1643; *Ad felicissimum et sapientissimum Principem Ludovicus XIV*. Bolonia, 1669.

28. A su pluma se deben las *Poesie di Gio. Luigi Piccinardi*. Bolonia: Pisarri, 1665, 2 vols, entre las que debió incluirse la dedicada a Agostino. No me ha sido posible consultar esta obra.

29. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fol. 27v. El primer verso de esta composición es «Pinge del alto Ciel gli archi Lucentin».

30. *Ibidem*, fols. 23v-24r. Véase también LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli 1609-1660: die bolognesische Quadraturmalerei in der Sicht zeitgenössischer Autoren*. Frankfurt y Main: P. Lang, 1997, p. 32, nota 82.

31. BOCCHINI, Bartolomeo, llamado Zan Munzina. *La Piva dissonante*. Módena: Bartolomeo Soliani, 1648, sin paginar. El poema dedicado a Colonna [Al Sig. Michele Colonna Pittore ceberimo] es una alabanza de su pintura. A Mitelli dedica dos poemas, *Esorta il Signor Agostino Mitelli nell'Architettura famoso, a tralasciare gli Amori, ed attendere alla Pittura*, y *Al Signor gostino Mitelli, che non escono le Grazie se non gli fà la guida la vena dell'Oro*.

32. SCANNELLI, Francesco. *Il Microcosmo della Pittura*. Cesena: Neri, 1657.

33. GRASSI, Luigi. *Teorici e storia della critica d'arte*. Roma: Multigrafica Editrice, 1987, vol. II, p. 46.

34. VENTURI, Lionello. *Historia de la crítica de arte*. Barcelona: Gustavo Gili, 1982, p. 129.

35. SCANNELLI, Francesco. *Il Microcosmo...*, pp. 84-85.

36. *Ibidem*, p. 369.

37. VEDRIANI, Lodovico. *Raccolta de' Pittori, Scultori, ed Architetti Modonesi più celebri*. Modena: Soliani, 1662, p. 6.

38. *Ibidem*, p. 30.

39. *Ibid.*, pp. 30-31.

40. MASINI, Antonio. *Bologna Perlustrata*. Bolonia, 1666.

41. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fols. 78v-79v. El padre Mitelli se limita a reproducir los párrafos de la *Bologna perlustrata* referidos a sus familiares y a Colonna; no emite opinión alguna sobre la obra de Masini.

42. BOSELLI, Girolamo. *La Corte Accademica, Poesie e prose divise in IV parti*. Bolonia, con ediciones en 1660, 1663 y 1665. Lo publica LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, p. 32, nota 70.

43. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fol. 44r. Aquí se le llama *Co[nte] de Bosellis*.

44. LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, p. 32, nota 80, afirma que la obra de Tesini a la que se refería el padre Mitelli es *Lucae Tesinae Epigramatur liber primus, secundus & tertius*. Bolonia, 1662.

45. Otro Negri, Giovan Francesco, tuvo mayor protagonismo en el panorama literario boloñés; tradujo al italiano la *Jerusalén liberada* de Tasso: *La Gerusalemme Liberata, tradotta in lingua Bolognese da G.F. Negri*. Bolonia, 1628.

46. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fol. 74r. También LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, pp. 26-27.

47. LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, p. 32.

48. Estas obras son *Le Rivolutioni di Catalogna divise in quatro libri*. Bologna: G. Monti ad instancia di C. Zeneto, 1648, y *Dalle guerre, e successi d'Italia, descritti dal cavaliere L. Assarino*. Turín: B. Zavatta, 1665.
49. Me refiero a *Diverse lettere e componimenti di L. Assarino, con un saggio del Demetrio c' hora egli stà componendo*. Ferrara: G. Gironi, 1639.
50. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fol. 62r; LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, p. 33, nota 83.
51. *Ibidem*, fol. 87r. LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, p. 33, nota 84.
52. *Ibid.*, p. 33, nota 85.
53. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fol. 60r: «P^o In Genova vi habita Carlo Gioseppe Orrigoni milanese Dottore/ 2^o Clemente molti Bolg.se in Polonia al Re/ 3^o Galeazo Gualdi Vicentino Conte stà in Vicenza/ 4^o Giacomo Gaddi stà in Fiorenze./ 5^o Gerolamo Ghilini Abbate stà in Milano/ 6 Guido Obaldi Benamali stà in Agubbio sua Patria Stette al servizio di Parma./ 7^o Co: Maiolino Bissacioni Cavalier di S. Michele del Re di Francia stà in Venetia, e da' Iesi./ 8 Tomaso Tomasi in Roma, Lettere di Celle Lettere alla Minerva./ 9^o. Valeriano Castiglioni Milanese Abb.te lassinense in Francia Historiografo del Re .f). Lo publica LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, p. 40, nota 103.
54. *Ibidem*, fol. 84v: «Caso si stampase una oracione funebre di Agostino Mitelli (...)». Lo recuerda LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, p. 29, nota 63.
55. *Ibid.*, fol. 84v. Lo publica LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, p. 29, nota 63.
56. MINIATI, Girolamo. *Il Prencipe. Orazione funebre Havuta in Genova per la morte del Signor Agostino Mitelli, E Consegrata All' Illustriss. e Reverendiss. Sig. Co: Carlo Cesare Malvasia (...)*. Bologna: Giacomo Monti, 1667.
57. ARFELLI, Adriana. «Per la bibliografia...», p. 297.
58. De la redacción de la *Felsina Pittrice* y la relación de Carlo Cesare Malvasia con los Mitelli versa mi trabajo «*Il Canonico Malvasia pretende scrivere contro Giorgio Vasari*. La elaboración de la *Felsina Pittrice* a través del manuscrito *Vita del Mitelli* (1665-1667)». *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 34 (2003), pp. 21-35.
59. MINIATI, Girolamo. *Il Prencipe...*, p. 7.
60. *Ibidem*, pp. 10-11.
61. *Ibid.*, p. 18: «Se il supremo grado no se li puo negare, poiche non solo equiparò gl'altri della sua professione celeberrimi, ma inventando nuove maniere come appresso accenarò. Si fabbricò un Maestoso Trono, dove li posterì dalle di lui invetive potessero con facilità apprendere. E se finalmente il Dominio; chi non glie lo attribuirà? Mercè che nel dare precetti fù così regolato, che chi presumesse da quelli deniarsi, in darlo, senza nota d'errori riuscirebbe. Dunque con ogni ragione di Prencipe il titolo se li debe.».
62. El padre Giovanni estimó el contenido de *Il Prencipe* de gran interés para ilustrar la biografía de su padre, ya que copió varios pasajes de esta oración en los folios 92r al 97r de su *Vita*.
63. MITELLI, Giovanni. *Vita...*, fols. 87v-88r. Por restricciones de espacio no me es posible reproducir la amplia nómina de los destinatarios de la oración fúnebre; véase por tanto la misma en LADEMANN, Christoph. *Agostino Mitelli...*, pp. 29-30, nota 65.
64. Sobre aquel acontecimiento, véase WITTKOWER, Rudolf y Margot. *The Divine Michelangelo. The Florentine Academy's Homage on his Death in 1564*. Londres, 1964.